



Ser Becarie Doctoral, la pandemia y la vida cotidiana.

Autoras: Ziegler Tatiana Elisa¹, Terán Ester¹

¹ Becarias Doctorales CONICET, Instituto de Genética Veterinaria "Ing. Fernando Noel Dulout" IGEVET. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Ciencias Veterinarias.

Mientras la pandemia de COVID19 se expande por la Argentina les becarias doctorales se adaptan a un nuevo sistema de prácticas laborales. La situación actual es que la mayoría de los centros de investigación se encuentran cerrados o en un proceso de re-adaptación de sus actividades.

La mayoría de las becarias continuó y continúa desarrollando sus investigaciones en lo posible, mediante la metodología "Home office". Este término, popularizado por toda la comunidad este año, hace referencia al teletrabajo o trabajo desde casa, en particular utilizando algún dispositivo que nos permita mantener el contacto online con jefes y/o compañeros de oficina.

El teletrabajo, ha significado para las becarias tener que postergar las actividades científicas experimentales, para las que necesitaban: el espacio físico de la institución, principalmente el laboratorio, los insumos y material de estudio, la cooperación entre pares y directores/ técnicos, por citar alguno de los principales.

¿Siempre se pueden postergar estas actividades científicas empíricas? Sin duda esto depende del plan de trabajo de cada becario, pero reflexionemos sobre esta situación particular: si tu tesis depende del análisis de la búsqueda de individuos recombinantes (en la F2) en una población no perenne, como por ejemplo una planta de trigo, y si por la pandemia no pudiste sembrar el trigo en el periodo indicado... ahora resta esperar al próximo invierno para realizar la siembra y continuar con la investigación. Esta situación, basada en la realidad de una compañera becario refleja la pérdida total de un año en su investigación en la parte experimental. Esta triste situación se puede extrapolar a muchos becarios:

-No pudiste tomar la muestra biológica que necesitabas.

-biotérios en espera: *"Una cantidad de animales que se pensaba utilizar para diferentes experimentos se tuvieron que sacrificar o se dejaron con vida y están envejeciendo, y por lo tanto, ya no podrían utilizarse para los experimentos que se habían planificado"* Carla Remolins, Eduardo Chuluyan 2020



-Perdiste los cultivos celulares o de tejido que venías siguiendo hace días y/o semanas, ya que el cierre fue total y abrupto sin darte tiempo siquiera de recolectar datos de lo que tenías hasta ese momento. Estos son solo algunos ejemplos que reflejan la pérdida no sólo de los experimentos en curso sino también del tiempo y dedicación invertidos en ellos.

Por otro lado, la pérdida y/o postergación de las actividades experimentales no fue la única dificultad a la que se enfrentaron las becarias. Es conocido el vínculo que las becarias establecen entre sí en su lugar de trabajo. En muchos institutos es mayor la interacción entre becarias que con sus respectivos directores. Esto se debe a que, en su mayoría, son las becarias las que realizan los experimentos, pasando largas jornadas en el laboratorio e incluso los fines de semana, como es el caso de experimentos que se llevan a cabo en varios días consecutivos. En este proceso de generación de datos, las becarias comparten experiencias, sugerencias, miedos, expectativas y obviamente un espacio físico donde se sienten acompañados. Lo mismo sucede a la hora de escribir resúmenes para congresos, o buscar cursos de especialización, es un trabajo conjunto, todas participan, existe un sentido de pertenencia y acompañamiento. De hecho, este es uno de los requisitos que los directores buscan a la hora de elegir un becario, su capacidad de trabajar en grupo y generar conocimientos a través del aprendizaje cooperativo. Actividad que se vio truncada en el actual contexto.

“El aprendizaje cooperativo es un concepto diferente del proceso de enseñanza y aprendizaje. Está basado en la formación de grupos mixtos y heterogéneos en tanto a nivel, sexo y demás actitudes, de forma que dentro del grupo se coopera en el aprendizaje de distintas cuestiones de índole muy variada. [...] Se trata de un método de aprendizaje no competitivo ni idealista como lo es el método tradicional, sino de un mecanismo colaborador que pretende desarrollar hábitos de trabajo en equipo, la solidaridad entre compañeros, y la intervención autónoma del alumnado en el proceso de aprendizaje. [...]” Méndez Mendoza: 2010.

El método científico empirista, basado en la observación y la experimentación concluye con la comunicación de los resultados, *“El eslabón final del proceso científico constituye la publicación de los resultados emanados del mismo en una revista, proceso en ocasiones muy engorroso y limitado.”* Corrales Reyes I.E.:2017. Muchos becarias, bajo este contexto de aislamiento social, se adelantan hacia la etapa de comunicación de resultados. Enfocándose en, por ejemplo, la publicación de sus resultados en revistas científicas.



Publicar representa un gran desafío para la mayoría de les becaries, ya sea a nivel personal como también un desafío colectivo para todo el grupo de investigación, sobre todo para aprender y desarrollarse en la condición de virtualidad generada por la pandemia COVID-19. Un limitante, es el lenguaje de la publicación, es un hecho que el lenguaje reconocido para la comunicación científica es el inglés (sin generalizar, por lo menos en ciencias biológicas es así).

“La mayoría de las revistas científicas, publican sus artículos en inglés. El nivel de impacto de un artículo, determina el posicionamiento de un investigador en el mundo de la ciencia [...]” (Arboleda Arias S.:2016)

Esto significa que les becaries debemos manejar un idioma diferente a nuestra lengua materna, conocer el inglés con tecnicismos y escribir en inglés técnico con la calidad suficiente para publicar en una revista internacional.

¿Cómo un becario puede lograr esto? Esto sin duda abre una brecha amplia entre el que pudo capacitarse extracurricularmente y el que no. La cruda realidad es que limitar la comunicación científica solamente a los que pueden escribir para publicar en inglés, es una manera violenta de dejar atrás a muchos becaries con gran potencial por una barrera idiomática.

Luego de superar la barrera idiomática, el becario enfrenta un estado administrativo de la publicación, donde el principal factor a tener en cuenta es la aceptación del manuscrito y el costo de publicación. Es aquí donde existe mucha incertidumbre, puesto que los costos de publicar están tasados en monedas extranjeras y el becario pasa a un estado de dependencia respecto al dinero y la posible fuente del mismo (Proyecto, Fundación, Instituto. etc.)

Además de la difusión científica, otros becaries optaron por la capacitación online. En este punto, la virtualidad favoreció el aprovechamiento de este tipo de actividades, permitiendo que la distancia ya no sea un impedimento para tomar cursos en otras localidades o provincias. Cabe destacar que la formación de una base teórica sólida es fundamental para el desarrollo de un trabajo de calidad. Por ende, la realización de cursos de especialización, las revisiones bibliográficas y la asistencia a eventos de actualización son tareas que no deberían ser minimizadas por les becaries. Sin embargo, previo a la pandemia, muchos preferían tomar cursos con baja carga horaria ya que una alta carga horaria significaba renunciar a horas de trabajo de laboratorio y por ende, a un “atraso” en el desarrollo de la tesis. Además, la mayoría optaba por cursos que se dictaran cerca o en su localidad de residencia,



dados los costos y logística que implica trasladarse a otra ciudad a realizar un curso. Reduciendo de este modo las opciones de cursos que podían tomar. En el contexto actual, les becarias no escatimaron en tiempos dedicados a cursos de capacitación e incluso algunos se aventuraron a aprender idiomas en modalidad virtual. Además, dado que los costos de los mismos no eran muy altos, y las opciones se diversificaron, les becarias pudieron ampliar su rango de conocimientos y fortalecer los que ya tenían.

Para concluir, comprendemos la necesidad de priorizar evitar la propagación del virus, sin embargo, la intención de la presente reflexión es visibilizar los obstáculos a los que tuvieron que enfrentarse la mayoría de becarias doctorales. Así como también mostrar en qué grado superaron dicha dificultad.

Bibliografía.

- Carla Remolins, Eduardo Chuluyan. La investigación biomédica no-SARS-CoV-2 en tiempos de pandemia y post-pandemia. MEDICINA (Buenos Aires) 2020; 80: 596-597 N°5
- Ibraín Enrique Corrales-Reyes Manuel de Jesús Rodríguez García Juan José Reyes Pérez Mónica García Ragae. Limitantes de la producción científica estudiantil. Educación Médica. Volume 18, Issue 3. 2017.
- Santiago Arboleda Arias. ¿CUÁL ES EL IDIOMA DE LA CIENCIA? . Institución Educativa para el trabajo y el desarrollo humano. Secretaría de Educación de Medellín - Centro de idiomas en Medellín, Colombia. 2016.
- Mendez Mendoza Rocio. “Aprendizaje cooperativo” Temas para la Educación. Federación de enseñanza CC.OO de Andalucía. N°8 Mayo, 2010.